

MATERIALES

“La enseñanza de las cinco olas”

Recuerdo, en relación a esto, cuando conversé con una mujer Inuit en Yellowknife. Había estado hablando de la insistencia de los aborígenes de que el sistema judicial fuera más allá de los crímenes concretos y examinara todos los hechos y fuerzas que llevaron a él.

Inmediatamente me relató algo que su abuelo le había contado cuando caminaba con ella por las orillas de la bahía de Hudson cuando era adolescente. Me llevó un poco de tiempo entender que ¡hablábamos de lo mismo!

Su abuelo le contó que antes de que se atreviera a salir al mar tenía que aprender a descubrir y entender cómo “las cinco olas” se acercaban juntas cualquier día. No sé si soy capaz de recordar exactamente cada una de las cinco olas, porque en aquel momento yo estaba tratando de entender qué tenían que ver las olas de la bahía de Hudson con el sistema judicial, pero haré como mejor pueda. Las primeras olas eran las de los vientos que estaban formándose pero no llegaban plenamente, las olas que se harían fuertes cuando un nuevo cambio de tiempo llegase. Las segundas olas eran las que quedaban precisamente del tiempo que estaba empezando a cambiar, porque estas seguirían influyendo en el agua aunque el viento hubiera pasado ya. Las terceras eran las olas causadas por todas las corrientes del océano que iban revolviéndose alrededor de los bancos de arena, porque presentarían sus propias fuerzas contra las olas de los vientos. En cuarto lugar estaban las olas causadas por lo que los occidentales llaman la corriente del Golfo, y las quintas eran las olas causadas por la rotación de la tierra. Hasta que no echabas un vistazo y veías cómo todas esas fuerzas venían juntas, y te hacías una idea de cómo actuarían juntas a lo largo del día, no era seguro salir allá afuera y mezclarte con ellas”

RUPERT ROSS, *Volviendo a las enseñanzas*